

## LA NARRATIVA DESDE LOS AÑOS 70 A NUESTROS DÍAS

El ambiente de libertad en el que comenzó a desarrollarse la cultura española tras la muerte del general Franco (20 de noviembre de 1975), permitió un mejor conocimiento de la literatura española en Europa y de la literatura occidental en España. A ello contribuyó significativamente la **desaparición de la censura** (lo que supuso la publicación de novelas españolas prohibidas en nuestro país y editadas en el extranjero, expurgadas o inéditas), la recuperación de la obra de los escritores exiliados y un mayor conocimiento de la narrativa de otros países.

En suma, dos son los **aspectos** más **significativos** de la **novela española** en los **últimos treinta años**:

- 1) El **carácter aglutinador**. Acoge prácticamente todas las tendencias, modalidades, discursos, temas, experiencias y preocupaciones personales.
- 2) La **individualidad**. Cada novelista elegirá la orientación que le resulte más adecuada para encontrar un estilo propio con el que expresar su mundo personal y su particular visión de la realidad.

De modo que puede decirse que en las últimas décadas conviven:

a) **Novelistas importantes de toda la posguerra**: **Delibes, Cela y Torrente Ballester** sobre todo.

b) **Algunos novelistas de la "Generación del 50"**: **Juan Goytisolo, Juan Marsé, Carmen Martín Gaité**, etc.

c) **Los novelistas de la generación del 75**. En los setenta hay autores que siguen cultivando la novela experimental e intelectual que tiene su origen principal en **Tiempo de silencio** de **Luis Martín Santos**. Suelen prestar más atención a la forma que al contenido, ya que el argumento llega a casi desaparecer. Abundan las historias fragmentadas y los monólogos interiores. Este tipo de novela está dirigido a un lector inteligente y culto, con formación suficiente para comprender las dificultades sintácticas que los autores plantean. Es la llamada **generación de 1975** o también **generación de 1968** (mayo del 68): **EDUARDO MENDOZA, Félix de Azúa, Juan José Millás, Vicente Molina Foix, Soledad Puértolas**, entre otros

**EDUARDO MENDOZA** (Barcelona 1943) publicó en 1975 *La verdad sobre el caso Savolta*, título que, en buena medida, puede considerarse el punto de partida de la narrativa actual. Sin renunciar al empleo de técnicas experimentales, el autor ofrece en esta novela de corte policíaco un argumento que atrapa la atención del lector. En obras posteriores, Mendoza ha mostrado su excepcional capacidad paródica: *Sin noticias de Gurb* (1992), *El laberinto de las aceitunas* (1998) y *El misterio de la cripta embrujada* (1995) subvierten de forma irónica los tópicos de tres géneros consagrados: la novela de misterio, la novela negra o policíaca y la novela de ciencia ficción. *La ciudad de los prodigios* (1986) recrea la evolución histórica y social de la ciudad de Barcelona en el período comprendido entre las exposiciones universales de 1888 y 1929, tomando como hilo conductor la progresión en la escala social del protagonista.

d) **Nuevos escritores dados a conocer ya después del franquismo**: **Manuel Vicent, Julio Llamazares, JAVIER MARÍAS, Luis Mateo Díez, Rosa Montero, ANTONIO MUÑOZ MOLINA, Luis Landero** etc

Por otra parte, no resulta fácil discernir en la nueva narrativa unas corrientes o escuelas definidas; sí es posible, no obstante, identificar ciertas tendencias temáticas. Las más relevantes son estas:

- **Novela policíaca y de intriga**. Este subgénero resurge con especial fuerza. Entre sus cultivadores destacan **Manuel Vázquez Montalbán**, autor de una serie protagonizada por el detective privado Pepe Carvalho. A esta tendencia pertenecen también algunas novelas de **Antonio Muñoz Molina**: *El invierno en Lisboa, Beltenebros, o Plenilunio*. Su última obra, *Sefarad* ha sido definida por el autor como "novela de novelas" y supone la recuperación de historias de destierros y desarraigos acontecidos durante el siglo XX.

- **Novela histórica.** Se pueden citar como ejemplos *El oro de los sueños*, de José María Merino; *El hereje (1998)*, de Miguel Delibes, así como la saga protagonizada por el capitán Alatraste, de Arturo Pérez-Reverte, ambientada en el Siglo de Oro. En los últimos años son frecuentes las novelas históricas contextualizadas en épocas cercanas, especialmente en la Guerra Civil, como *Soldados de Salamina (2001)*, de Javier Cercas; *La voz dormida (2002)*, de Dulce Chacón, o los relatos breves que componen *Los girasoles ciegos de Alberto Méndez*.
- **Novela de la reflexión íntima.** Este tipo de narrativa se centra en la búsqueda personal y la reflexión sobre la propia existencia. Obras representativas de esta tendencia son *Mortal y rosa (1975)*, de Francisco Umbral, sentida reflexión sobre la muerte escrita con brillante estilo, o *El desorden de tu nombre*, de Juan José Millás, que combina la introspección psicológica con la reflexión literaria. En *La lluvia amarilla (1988)*, Julio Llamazares narra el abandono de los pueblos a través de un largo y emocionado monólogo.
- **Novela de la memoria y del testimonio.** La memoria de una generación y el compromiso son los temas básicos de esta corriente, en la que se encuadran novelistas como Rosa Montero, con *Te trataré como a una reina (1981)*, defensa de la condición femenina, y la producción novelística de Luis Mateo Díez.
- **Novela culturalista.** En los últimos años han aparecido una serie de autores jóvenes que hacen una novela que se ocupa de analizar y explicar diferentes aspectos de la cultura occidental desde unas posturas bastante eruditas. Eso es lo que hace Juan Manuel de Prada con *Las máscaras del héroe* o *La tempestad*.
- **Otras tendencias** en la novela de los autores más jóvenes es la de hacer una novela que trata los problemas de la juventud urbana con una estética muy cercana a la contracultura (*Historias del Kronen*, de José Ángel Mañas, Ray Loriga con *Héroes* o Lucía Etxebarría en *Sexo, prozac y dudas*).